**TEMPLO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, PUEBLO ORIGINARIO DE SANTIAGO TULYEHUALCO, XOCHIMILCO**

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Proyecto: **INCOPE S.A. de C.V.**

**Estudio Geológico:**

Ing. Álvaro Daniel Suárez Cortés

**Análisis y proyecto estructural:**

Javier Soria Herrera

Eloir Flores Romero

Brenda Deira Reyes Ayala

**Levantamiento de daños y proyecto de restauración:**

Diana Eugenia Rubio Nava

María Fernanda Ramírez Garza

Obra: **INCOPE S.A. de C.V.**

Mario Hernández Trejo

Diana Eugenia Rubio Nava

Concepción Natalie Velázquez Rivera

María Fernanda Ramírez Garza

Perito Responsable de Obra: Ing. Fernando Corona Bastida

Texto: Diana Eugenia Rubio Nava

Iconografía: María Fernanda Ramírez Garza

Diana Eugenia Rubio Nava

INTRODUCCIÓN

El pueblo de Santiago Tulyehualco en la alcaldía de Xochimilco, se ubica dentro de la franja de barrios originarios que se asentaron a las faldas del volcán Teutli previo a la llegada de los españoles.

Desafortunadamente, gran parte de estos asentamientos resultaron con afectaciones importantes, tanto en edificios patrimoniales como civiles a causa del sismo del pasado 19 de septiembre de 2017.

Al centro del Barrio de Santiago Tulyehualco dos importantes monumentos históricos, ambos de carácter religioso, resultaron con daños que comprometían su estabilidad estructural, colocándolos como parte del patrimonio cultural en riesgo.

El primero de ellos se trata de la Parroquia de Santiago Apóstol Tulyehualco. Este templo es de vocación católica y se encuentra en la parte poniente de la plaza principal. Por otra parte, al otro extremo, luchaba por su permanencia en la memoria colectiva el Templo de la Santísima Trinidad. Este otro fue erigido a finales del siglo XIX por miembros de la Iglesia Metodista de México, A.C. quienes habían hecho su incursión en nuestro país apenas unos cuantos años atrás y son los descendientes de aquellos miembros fundadores quienes procuran su conservación hasta el día de hoy (fig. 01)

**Breve Historia**

De acuerdo con el archivo histórico que los miembros de la comunidad han tenido mucho cuidado en conformar y conservar, la primera mención del templo con ubicación en Tulyehualco aparece en un informe del superintendente en turno, el Dr. Guillermo Butler. En dicho informe deja asentada la participación activa de 58 interesados en conformar la congregación de esta demarcación para el año de 1879. No obstante, es hasta 1881 en que Tulyehualco aparece en la lista de los lugares donde se lleva a cabo la celebración del culto metodista.

De acuerdo con los testimonios de algunos miembros de la congregación, los fundadores, al igual que en muchas otras regiones a las que llegaba la Iglesia Metodista de México, eran mal vistos por el resto de la comunidad de tradición católica arraigada entre los pobladores desde varios siglos atrás y eran quienes impedían la construcción de este templo metodista al grado que, según los relatos que se han heredado de manera oral, destruían por la noche los muros que la congregación había logrado edificar durante el día. Aparentemente esto los orilló a hacer guardias mientras construían los muros de la manera más rápida posible conforme a los recursos de que disponían en su momento.

El resultado final se trató de un edificio de planta libre rectangular que alberga una sola nave con muros con un ancho de 0.60 m y una altura aproximada de 5.00 fabricados con adobe y mampostería. El techo, de acuerdo con los testimonios, fue construido a dos aguas con armadura de madera y tejamanil. En aquél momento se pensó que esta funcionaría como una estructura provisional, sin embargo, quizá por el tenso momento político que se vivía con respecto a las Leyes de Reforma y más tarde, la revolución, esta tarea se postergó y la estructura original continúa hasta nuestros días siendo parte ya una parte fundamental de la imagen urbana del centro histórico de Santiago Tulyehualco.

En los años posteriores y bajo el estallido de la Revolución Mexicana, se dice que el templo fue ocupado como cuartel por las tropas carrancistas cuya presencia dejó algunas manchas de humo sobre los muros y el techo así como algunas huellas de bala.

Cuando esta hubo terminado, los miembros de la congregación llevaron a cabo los arreglos necesarios en los años posteriores a 1920.

En octubre de 1995, derivado nuevamente del cuidado que procura la congregación a su templo, se llevó a cabo un proyecto de restauración pues el templo ya presentaba diversas fisuras y agrietamientos en distintas áreas de muros y piso.

Ya para 1996 contaban con la autorización de la Dirección de Licencias, Inspección y Registro de Monumentos Históricos del INAH para la restauración del templo quien asignó al Arq. Alfonso Hueytletl Torres para asistir como el responsable de la supervisión de los trabajos que habrían de ejecutarse.

En la inspección que el arquitecto Hueytletl realizó sobre las fábricas existentes encontró elementos no originales y vestigios de intervenciones pasadas; estos datos, en conjunto con el testimonio de los miembros de la congregación, lo llevaron a identificar las etapas constructivas tal como se describen a continuación:

**1885-1890** “Una sola nave con tres ventanas laterales y enmarcada en su acceso con cantera, su techumbre es a dos aguas de lámina (estructurada con armadura de madera) no existe barda atrial y casa contigua.”

**1910-1920 (aprox.)** “La segunda etapa constructiva. La edificación presenta los mismos rasgos, una sola nave, tres ventanas laterales techo inclinado a 2 aguas corrido [sic], enmarcamiento en el acceso, lo que diferencia es en el muro frontal de acceso es un remate de tabique con moldura de 15 cms. [sic] El frontón ha sido modificado respecto al original poniendo a este moldura, en esta época aparece la barda atrial y sacristía lateral.”

**1950 (aprox.)** “La tercera época constructiva se caracteriza por haber modificado su techumbre inclinada por un techo en plano horizontal a base de rieles de tranvía con bóveda de ladrillo.”

**1960.** “Una cuarta etapa es en la que se agrega al templo un coro con columnas y losa de concreto armado, muro de tabique en el presbiterio, así como más relleno en la losa del templo, al igual que piso de mosaico.”[[1]](#footnote-0)

A esta línea del tiempo podemos agregar una más con base en la intervención que se llevó a cabo entre 1995-1996 y cuyas conclusiones se basan en las notas de bitácora que el Arquitecto Hueytletl asentó en su momento así como en las fotos y planos que forman parte del archivo histórico del templo y que se encuentran bajo el resguardo del encargado de los bienes materiales y espirituales de la congregación en el Templo: “La Santísima Trinidad” el Pbro. Armando Pérez Bautista. [[2]](#footnote-1)

**1995-1996.** El criterio de intervención consistió en la liberación de los elementos de concreto en el área del coro integrado en la década de los sesentas, así como de una cadena de concreto no armado que se encontraba de manera perimetral sobre el coronamiento del muro histórico y que estaba mermando los elementos arquitectónicos originales del templo (fig. 02)

Se sustituyó la cubierta plana de concreto apoyada sobre rieles de acero por una cubierta ligera conformada por una armadura a base de ángulos, tensores y perfiles montén sobre la que se sostiene una cubierta de multipanel que es la que resguarda a los usuarios del templo del asoleamiento y la lluvia durante el culto hasta nuestros días y cuyo diseño estuvo a cargo del arquitecto Rubén Rocha Martínez (fig. 03)

DAÑOS POR SISMO

El sismo del septiembre de 2017 dejó graves estragos estructurales en los muros de la fachada principal del templo por lo que Protección Civil tuvo que determinar que el inmueble no podía ser ocupado hasta que se llevara a cabo un análisis de los daños en conjunto con una intervención estructural.

El daño que causó la mayor preocupación, tanto en los miembros de la congregación como de la comunidad de Tulyehualco, fue la fractura del muro poniente (fachada principal) que provocó un desplome del muro del orden de 10 cm hacia el atrio con posible riesgo de colapso.[[3]](#footnote-2) (fig. 04)

La comunidad rápidamente buscó el apoyo necesario para poder iniciar con el proyecto de reestructuración y restauración del templo. Es así que, a inicios de 2018 se acercan a la empresa INCOPE S.A. de C.V. para que se llevar a cabo una evaluación y registro de los daños así como una solución integral que regresara al templo la seguridad estructural para su funcionamiento bajo las consideraciones de que se trata de un inmueble catalogado como patrimonio cultural.

ESTUDIO GEOFÍSICO

El primer punto consistió en llevar a cabo la investigación geológica de la zona. Estos datos arrojaron que el templo se encuentra en una cuenca lacustre compuesta por una capa de sedimentos altamente compresibles (suelos blandos) que descansan de manera discordante sobre toba o lavas (suelos duros) cuya profundidad varia de una zona a otra.[[4]](#footnote-3)

Por otra parte, los procesos de desecación en esta zona del lago tanto por evaporación como por bombeo han generado agrietamientos en las partes donde el suelo es más blando al tratarse, en mayor parte de arcillas altamente compresibles. [[5]](#footnote-4)

De esta manera, puede observarse que la mayor parte de los barrios asentados de manera perimetral al volcán Teutli son los que presentaron el mayor número de afectaciones por el sismo ya que se encuentran asentados sobre sedimentos que se reacomodan con cada movimiento telúrico además de la desecación del lago de la cual ya se hizo mención.

Con respecto a los movimientos telúricos es importante mencionar que esta zona es susceptible a presentar actividad sísmica tanto de subducción como intraplaca, que son aquellos cuyo epicentro se encuentra más cercanos al Eje Volcánico Transversal; este último fue el caso del sismo del 19 de septiembre de 2017.

Con este información se determinó que, si bien el inmueble presentaba graves daños en la superestructura, la causa de estos podría encontrarse en el suelo lacustre sobre el que se erigen estas edificaciones, lo cual es importante considerar para poder implementar un enfoque no solamente de restauración (correctivo) sino de conservación en el mediano y largo plazo (preventivo).

Como parte de la metodología también se llevó a cabo la identificación y el registro de los daños y deterioros presentes en cada uno de los elementos que conforman el inmueble. Para poder complementar este análisis bajo un enfoque de intervención integral, y con la correspondiente autorización del INAH se llevaron a cabo diversas calas para poder conocer el estado de las fábricas y materiales tanto en distintas zonas de los muros como en algunos puntos representativos de la cimentación.

Una vez recabados estos datos se tuvo la suficiente información para poder desarrollar un proyecto de intervención que se ajustara a las condicionantes de diversa índole que rodean a este tipo de inmuebles, tanto las de carácter funcional, estético e histórico así como las de carácter económico.

No obstante, durante esta etapa de registro y análisis de los daños así como la del desarrollo de la propuesta se tuvo a bien llevar a cabo el apuntalamiento provisional de la fachada para protegerla de cualquier percance. (fig. 05)

Aunado a esto se integraron testigos de yeso sobre los fisuramientos y grietas existentes para poder monitorear de manera periódica el inmueble.

**Proceso y características de las calas elaboradas**

**Muros:** Calas de 10 a 15 cm de espesor a manera de tira o Cruz de San Andrés, elaboradas con herramienta manual y a golpe rasante hasta encontrar la fábrica original del muro. Estas calas se elaboraron en las fisuras de mayor espesor así como en las esquinas para corroborar o descartar la existencia de los muros perimetrales.

**Cimentación:** Trazadas con un área de 1.00 x 1.00 m y hasta encontrar el desplante de la cimentación existente o un máximo de 1 m de profundidad.

**Conclusiones de los sondeos**

* Muros de adobe con mampostería y pedacería de otros materiales como tabique de barro y tezontle. El material presentaba disgregación.
* El muro sur contaba con presencia de sales formadas por la constante presencia de humedad en el subsuelo que ingresaba por un tramo de la acera existente.
* Los muros no presentan empotre por la parte interior.
* La cimentación de mampostería existente desplanta entre 0.60 a 0.80 m con respecto al nivel de piso actual y presentaba disgregación severa de sus elementos. Es decir la adherencia entre una pieza y otra era deficiente lo cual puede deberse a la constante humedad presente en el subsuelo o a deficiencias en el procedimiento desde su fabricación inicial.
* El piso se encuentra desplantado sobre un firme armado con malla electro soldada 6”x6”-10/10. El firme no se encontraba ligado a los muros y/o o cimentación existente.

**Conclusiones del comportamiento estructural del inmueble**

Los muros longitudinales del inmueble carecen de contrafuertes o elementos similares. Esta condición los hace más flexibles debido a que la armadura de la cubierta no presenta arriostramiento a la altura del coronamiento lo que incrementa los esfuerzos en la base permitiendo el volteo de los muros.

La cubierta existente carece de contraventeos horizontales lo que la hace muy flexible y permite el desplazamiento en sentido horizontal. Este desplazamiento “golpeó” a la fachada principal al no tener ningún tipo de unión con esta o, en su defecto, tampoco actuó en su favor evitando que el muro se desplomara hacia el exterior. [[6]](#footnote-5)

PROYECTO

Con estos datos sobre la mesa se acordó que la prioridad para dotar a la estructura se resumía en dos acciones:

1. Rigidizar la cubierta existente (dato que sustituirla no representaba una opción viable para los recursos asignados)
2. Consolidar y reforzar la cimentación existente limitando la posibilidad de que los asentamientos diferenciales en la zona pudieran afectarla en el mediano plazo.

Con estos objetivos claros se procedió a elaborar la propuesta de gabinete la cual consistió en integrar perfiles OR a manera de arriostramiento de la cubierta a nivel de coronamiento de los muros longitudinales así como integrar contraventeos a base de perfiles TR para evitar el desplazamiento de la cubierta en el sentido horizontal.

Por otra parte, en el proyecto de restauración se determinó que, tanto por fisuramientos y grietas en distintas áreas como por presencia de humedad era conveniente llevar a cabo la sustitución de los aplanados existentes, además de que estos estaban hechos a base de cemento y no de cal-arena lo que, a su vez, acentuaba la acumulación de humedad dentro de los muros deteriorando lentamente las fábricas existentes.

Con estas consideraciones se llevaron a cabo las mesas de trabajo necesarias en conjunto con las autoridades del INAH y Secretaria de Cultura para su revisión y aprobación.

Finalmente, en abril del año 2020 se pudieron materializar estas propuestas dando inicio formalmente a los trabajos en el Templo de la Santísima Trinidad, dentro de la comunidad de Tulyehualco.

INTERVENCIÓN

**Refuerzo de la cubierta**

Para poder integrar los elementos de refuerzo fue necesario incrementar el área de las placas que descansan la cubierta sobre los muros de tal manera que se pudieran anclar a estas los perfiles OR que correrían de un muro a otro en el sentido transversal.

Durante la elaboración de las calas se encontró que el coronamiento de estos muros está conformado por piedra brasa y block hueco por lo que, al tratarse de elementos no originales se hicieron agujeros sobre la piedra para poder pasar pernos de 1/2 “ que unieran las placas del interior con las del exterior.

Sobre estas placas se soldaron otras más que son las que sostienen los perfiles OR y los contraventeos. (fig. 06 y 07)

Aunado a esto, y en conjunto con las visitas y recomendaciones de la supervisión técnica, se implementó, también un tirante que sostiene el frontón de la fachada principal para detener el desplome hacia el exterior ocasionado por el sismo ya que difícilmente este podría ser revertido.

Las placas que se colocaron sobre la fachada principal para homologar su comportamiento estructural con el de la cubierta existente quedaron ocultas entre la mampostería y el aplanado de cal-arena para no alterar las cualidades estéticas de la fachada.

**Refuerzo a la cimentación**

No es muy común poner en práctica este tipo de intervenciones en los inmuebles históricos debido a que los daños se reflejan en la superestructura.

Sin embargo, cada vez hay más estudios y profesionistas que ponen sobre la mesa la idea de que llevar a cabo las intervenciones pertinentes en el subsuelo o en la cimentación misma de estos edificios puede ayudar a su conservación en el largo plazo e inclusive disminuir de manera considerable el riesgo del colapso.

En el caso del Templo de la Santísima Trinidad se postergó esta intervención hasta contar con el permiso de la Dirección de Salvamento Arqueológico para proceder con los trabajos de excavación. Aunque se trataba de una excavación de carácter superficial era necesario contar con la venia por encontrarse dentro de una zona de interés arqueológico.

Mientras se llevaba a cabo este proceso tuvo lugar un incidente a las afueras del templo sobre la calle Belisario Domínguez.

La tarde del 29 de julio del 2020 los vecinos alertaron de un sonido inusual que se trataba de una fractura en el asfalto cuya trayectoria corría de manera longitudinal sobre la vía pública de oriente a poniente.

En menos de veinticuatro horas ya era evidente que la causa de esta era la socavación del material del subsuelo debido a una fuga de agua que, de acuerdo con los habitantes del lugar, se ha repetido en diversas ocasiones.

Este motivo contribuyó a hacer hincapié en que las características encontradas en la cimentación no eran las adecuadas para resistir a este tipo de fenómenos y que era necesario reforzarla. Finalmente acudió personal de la Dirección de Salvamento Arqueológico, se encontraron algunos fragmentos de piezas prehispánicas. Aunque la hipótesis es que estos pequeños fragmentos fueron traídos desde otras zonas a través de suelo de relleno, las excavaciones se llevaron a cabo de manera meticulosa explorando el material y separando y registrando los fragmentos encontrados. (fig. 08)

El procedimiento consistió en la integración de una contratrabe de concreto de 0.25 x 0.60 que corre de manera perimetral al paño interior de la cimentación que y, al mismo tiempo, se integra al firme existente de tal manera que el comportamiento estructural de la edificación se asimila al de una balsa que flota sobre el agua. (fig. 09)

Aunque el trabajo estructural de este elemento se lleva a cabo por adherencia a la cimentación de mampostería, la contratrabe se conecta a unas placas que se integraron por la cara exterior del cimiento. La unión al firme existente se solucionó por medio de bastones de acero estructural de 3/5” y 1.20 m de longitud.

En el área del presbiterio el firme se encontraba a un nivel más elevado por lo que se elaboró una zapata con un alerón de 1.20 m de ancho y 0.20 m de altura para contar con el área de desplante necesaria.

En conjunto con estos trabajos se llevó a cabo mejoramiento del terreno con tepetate compactado al 90% en toda el área de desplante de dicha contratrabe y se integró, también, una plantilla de concreto pobre para evitar la contaminación del concreto debido a los flujos de agua presentes en la zona.

Adicionalmente y, para garantizar el comportamiento óptimo de esta intervención se llevaron a cabo trabajos de consolidación y remamposteo en los tramos donde la cimentación se encontraba suelta o disgregada. (fig. 10)

Sorpresivamente, en la sección del portón de acceso no hay cimentación alguna. Se determinó, en conjunto con las supervisiones responsables, que lo mejor era integrar el cimiento de mampostería antes de integrar la contratrabe de concreto. Para este punto se había agotado el material pétreo casi en su totalidad; sin embargo, fueron los miembros de la comunidad quienes de manera rauda y activa se organizaron para donar y trasladar material de sus propios predios y lo donaron para la restauración del templo.

**Consolidación de muros**

Por otra parte, tras liberar los aplanados de cemento de los muros se procedió a llevar a cabo la consolidación de estos con agua-cal. Este procedimiento consistió en aplicar esta solución con herramienta de presión controlada sobre los muros diariamente durante un mínimo de siete días de manera que ésta permeara lo más posible en los muros. Con la cal de alta pureza que se utiliza en estas intervenciones se consigue absorber el exceso de humedad dentro de los muros al mismo tiempo que la cal contribuye a endurecer los morteros evitando la disgregación de los mismos.

Casi paralelamente a este procedimiento también se identificaron áreas con oquedades en las juntas y se integraron rajuelas de tezontle utilizando un mortero a base de cal-arena. (fig. 11)

En el muro con la mayor afectación se llevó a cabo el cosido de las grietas con lajas de piedra brasa y tabique de barro por tratarse de materiales compatibles con las fábricas originales del muro.

Las lajas (o bloques) de piedra se colocaron a cada 0.50-0.60 m empezando por el punto más bajo de la grieta y en sentido ascendente integrando hiladas de tabique entre una pieza y otra liberando de manera previa el material desprendido o fracturado.

Cada una de las grietas contaba con aproximadamente 5.00 m de longitud. Fue necesario implementar este procedimiento por ambas caras del muro. (fig. 12)

Durante estos trabajos se encontraron oquedades importantes entre la cara interior y exterior del muro que puedo deberse a deficiencias desde la fábrica original. Esta condición fue subsanada llevando a cabo inyecciones con una lechada de cal-arena por medio de mangueras de polietileno que se dejaron aproximadamente a cada 0.50 m. El objetivo de estas inyecciones es que fluyan a través de las grietas y rellenen las oquedades que van encontrando a su paso; de esta manera, las juntas entre la mampostería existente vuelven a ganar dureza y adherencia propiciando la conservación de su geometría y de su trabajo estructural.

Este mismo procedimiento de inyección se puso en práctica en las grietas del muro sur.

En el coronamiento de los muros longitudinales, en el punto donde se encuentran con el frontón de la fachada se integró, también con bloques de piedra brasa, un dentellado que uniera a la fachada con los muros longitudinales para evitar su desprendimiento, al mismo tiempo que esta intervención permitía un mejor anclaje del refuerzo a la estructura de la cubierta. (fig. 13)

**Recuperación de métodos tradicionales**

En último lugar se procedió a integrar los aplanados de cal arena. Esta mezcla fue elaborada utilizando cal de alta pureza apagada por un mínimo de 4 semanas y utilizando como aglutinante mucìlago de nopal. (fig. 14)

Con estos mismos ingredientes se elaboró, también en sitio pintura a la cal con la cual se revistieron los muros recuperando así algunos métodos tradicionales con lo que eran construidos estos inmuebles.

Los colores finales fueron acordados entre los integrantes de la congregación en conjunto con las autoridades pertinentes y fueron los siguientes: Amarillo Membrillo con rodapié de color Verde Cantera para la parte exterior y un color Crema Colonial por la parte interior de tal forma que permita la reflección de la iluminación natural que ingresa a través de los ventanales y el óculo sobre el muro oriente. (fig. 15)

Finalmente, también se llevó a cabo la limpieza de la portada y las molduras de cantera verde que se encuentran sobre la fachada principal ya que se encontraban recubiertas con pintura de esmalte color terracota. Al mismo tiempo se llevaron a cabo remoldeos en piezas que habían perdido su geometría por intemperismo. De esta manera se recuperó parte de la imagen histórica de este inmueble.

Cabe señalar que todas las acciones implementadas son reversibles toda vez que los elementos estructurales integrados pueden retirarse en el momento en que se proponga un método más adecuado para la construcción inmueble sin menospreciar los elementos de su construcción original.

Si bien hay algunas otras acciones que pueden ayudar a recuperar un poco más de la imagen histórica original del inmueble como puede ser la sustitución de la cubierta existente, también requieren de un mayor presupuesto además de intervenciones mayores con lo cual deberá evaluarse, en todo momento, la conveniencia de estas soluciones en conjunto con las autoridades pertinentes sin dejar de lado los anhelos, las posibilidades y las necesidades de la comunidad de la Iglesia Metodista quienes han destacado en su interés por el resguardo del templo durante más de un siglo.

1. Alfonso Hueytletl Torres. Bitácora de la intervención de 1996. 1996. Xochimilco, Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-0)
2. Nombramiento que se renueva cada año dentro de la congregación. [↑](#footnote-ref-1)
3. Bajo condiciones adversas; v. gr. un nuevo sismo de similar magnitud. [↑](#footnote-ref-2)
4. Recordemos que la mayor parte de estas comunidades se encuentran asentadas sobre el lago de Xochimilco. [↑](#footnote-ref-3)
5. Las características del suelo en esta zona se componen de volcanoclásticos (producidos por actividad volcánica, generalmente explosiva), gravas y arenas gruesas intercaladas con arcillas pequeñas coladas de basalto de Neógeno. De acuerdo un sondeo elaborado en la zona tras el sismo de 1985 puede apreciarse que los sedimentos de tipo lacustre pueden llegar a profundidades mayores a los cien metros que, a su vez, descansan sobre materiales tobáceos depositados sobre un terreno acuoso. Es decir, que en algunos casos, la capa resistente puede encontrarse a una profundidad mayor a 100 m mientras que las capas que la anteceden pueden resultar en capas de alta compresibilidad y, por lo tanto, inestables estructuralmente hablando. *Memoria Descriptiva de Daños y Deterioros. 2019* [↑](#footnote-ref-4)
6. Javier Soria Herrera, *Dictamen Estructural del Templo de La Santísima Trinidad*, Ingeniería y Construcción PERENUBA Company, S.A. de C.V., 2019, Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-5)